

Jesucristo

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Aunque solo unos pocos están enseñando este maravilloso principio en la actualidad, muchos otros seguirán; y debido a que el mundo cristiano cree en un hombre, esta pregunta se hará una y otra vez: “¿No crees que un hombre llamado Jesucristo caminó sobre la tierra?” Espero poder aclarar este punto para ustedes esta noche. Escuchen estas palabras de la escritura: “Conocerán la verdad y la verdad los hará libres.

Tu Palabra es verdad”. Y hablando de Jesucristo: “Su nombre será llamado la Palabra de Dios”. Aquí vemos que tiene un nombre, así que es una persona, sin embargo, él es la Palabra, la verdad que libera al hombre. Confesando que vino al mundo para hacer la voluntad de su Padre, en el capítulo 6 del libro de Juan hace esta declaración: “Esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna”.

Ahora, no hay una verdad (o una mentira) que no tenga un hombre como su agente, ya que se necesita un hombre para expresar tanto una mentira como una verdad, y Jesucristo es llamado la verdad. Entonces, cuando se te pida responder a la pregunta: “¿No crees que un hombre único nació en el 4 a. C. y fue llamado Jesucristo?” respóndela de esta manera: “Jesucristo no es un hombre, sino el plan de salvación de Dios.

Una de las declaraciones más tristes y a la vez conmovedoras de la Biblia está registrada en el Libro de Samuel. El hijo de David, Absalón, se rebeló contra él e intentó tomar el reino. Sin embargo, durante toda la batalla, David preguntaba una y otra vez: "¿Cómo está el joven Absalón?" Y cuando recibe la noticia de la muerte de Absalón sube a la cámara sobre la puerta de Jerusalén y llora, gritando: “¡Oh Absalón, hijo mío, hijo mío!

Ojalá hubiera muerto en lugar de ti. ¡Oh Absalón, hijo mío, hijo mío!” Esto es un presagio de una manera no del todo concluyente o inmediatamente evidente de la historia registrada en el Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento, encontramos que Dios Padre hace lo que David anhelaba hacer. Anhelaba dar su vida para restaurar a su hijo, pero no podía hacerlo, pues solo Dios puede dar su vida para salvar a su Hijo.

En el Nuevo Testamento, encontramos que Dios Padre hace lo que David anhelaba hacer.

Hablando a la humanidad, Blake puso estas palabras en boca de Jesús: “¡No temas! A menos que yo muera, tú no puedes vivir. Pero si yo muero, resucitaré de nuevo y tú conmigo. ¿Querrías amar a uno que nunca murió por ti? ¿O morirías por alguien que no ha muerto por ti? Y si Dios no muere por el Hombre y no se da eternamente por el Hombre, el Hombre no podría existir”.

Dios murió vaciándose de su divinidad. No está fingiendo estar muerto, sino que realmente se convierte en el aliento mismo de vida de todo niño nacido de mujer. Ahora, caminando en el olvido del Hombre, Dios ha preparado un plan para su regreso, un plan mediante el cual todos son redimidos. Este plan de redención es Jesucristo, pero como está personificado, el hombre ha tomado el vehículo que transmitió la instrucción por la instrucción misma, y al agente que expresó la gran verdad por la verdad expresada.

Si la verdad debe ser expresada, se necesita un hombre individual para expresarla. Por lo tanto, cuando la historia de la redención se despliega en un hombre, él relata su propia experiencia. Ahora nos dicen: “Todo aquel que ve y cree en el Hijo tiene vida eterna”. Las palabras “ver” y “conocer” son lo mismo en hebreo y griego, así que si esta noche pinto un cuadro con palabras del plan de salvación, les estoy mostrando al Hijo de Dios.

No necesariamente sigue que ustedes entenderán lo que digo y me creerán, así que se hace la declaración: “A todo aquel que ve al Hijo y cree...” ¡Esta noche espero poder contarle tan claramente que todos puedan seguir y entender lo que digo y aceptarlo! ¡Jesucristo no es un hombre! No es una persona, sino el plan de redención de Dios que debe ser descubierto y entendido.

Para entrar en este mundo uno debe llevar un cuerpo de carne y sangre; sin embargo, se nos dice que la carne y la sangre no pueden entrar en el reino de los cielos. Se necesita un cuerpo espiritual para entrar en ese reino y mis palabras son espíritu. Si les cuento una historia que muchos en esta audiencia han experimentado, y ustedes la aceptan, también experimentarán la verdad que los hará libres.

Ningún hombre puede liberarlos. Este hombre llamado Neville es simplemente un agente expresando la verdad. No es suficiente con solo entenderlo. Deben creer, no en Neville, sino en la verdad que él está expresando desde esta plataforma y sus libros. Si miento y ustedes creen lo que digo, entonces no pueden probarlo y seguirán siendo esclavos. Y oh, el dolor que se promete al maestro que se atreve a mentir y engañar a aquellos que confían en él.

(Léanlo en el Libro de Santiago.) Les estoy diciendo lo que he experimentado, así que no puedo mentir. Jesucristo, la historia de salvación de Dios, se ha cumplido en mí. He experimentado el nacimiento; el descubrimiento de Dios que es David; la división del templo que es el propio cuerpo, el ascenso del Hijo del hombre al cielo y el descenso de la paloma. La mayoría de las personas del mundo no aceptarán mi historia, pues quieren a una persona en el exterior como su salvador personal.

Esta noche, muchos que están enfrentando su inevitable partida de este mundo esperan encontrar lo que llaman su “salvador”, pero su salvador es un plan de salvación que es Dios mismo. Cuando te ha-

gan la pregunta e insistan en una respuesta de Sí o No, pídeles que vengan y razonen contigo de esta manera: ¿Crees en la escritura? Vamos a leer el capítulo 11 de Mateo y la historia sobre Juan el Bautista.

Se dice de él: "Entre los nacidos de mujer, ninguno es mayor que Juan el Bautista, sin embargo, el menor en el reino de los cielos es mayor que él". Ahora permíteme preguntarte: ¿Es Jesucristo un hombre de carne y hueso? Entonces él no es mayor que Juan el Bautista. ¿No lo crees? Bueno, fue Jesucristo quien hizo la declaración: "Ninguno nacido de mujeres es mayor que Juan el Bautista".

Si insistes en que Jesucristo nació de mujer y, por lo tanto, en este mundo de carne y hueso, entonces él no es mayor que Juan el Bautista. De hecho, si insistes en que Jesucristo es un hombre de carne y hueso, y el menor en el reino de los cielos es mayor que Juan, entonces ¿no es también mayor que Jesucristo? El plan de salvación de Dios es un drama completamente sobrenatural y no tiene nada que ver con ningún niño que venga (o haya venido) del vientre de una mujer.

Su historia ocurre en un área completamente diferente, pues el hombre sale de su propia calavera. Ese es el nacimiento de lo alto. Hay una maravillosa ocultación de Cristo en los capítulos 6, 8, 18 y 19 del Evangelio de Juan. "¿No es este el hijo de José? ¿Cómo puede decir ahora: 'He bajado del cielo'?" Él es el hijo de José a los ojos de cientos de millones de personas, pero Jesús no hace esa confesión.

Más bien, te dice: "He bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de quien me envió, y el cielo está dentro". ¿Cómo puede Jesús ser enviado desde el cielo y ser el hijo de José si José es un hombre mortal? En el capítulo 8 de Juan le preguntan: "¿Quién es tu padre?" y él respondió: "Ni a mí ni a mi Padre conocéis, pues si me conocierais, conoceríais a mi Padre también".

En otras palabras, si conoces a Cristo en el verdadero sentido de la palabra, no preguntarías porque sabrías que él eres tú mismo. Sabrías: "Mi Padre es aquel a quien ustedes llaman Dios. Yo conozco a mi Padre y ustedes no conocen a su Dios". Encontrarás la ocultación de Cristo en todo el Libro de Juan. Y aunque se necesita un hombre para expresar el plan de Dios, Cristo no puede ser visto por ojos mortales.

Y aunque se necesita un hombre para expresar el plan de Dios, Cristo no puede ser visto por ojos mortales.

Solo se puede conocer y experimentar como el plan de salvación. Uno que expresó la verdad estuvo ante Pilato, quien dijo: "¿Quién eres tú y de dónde vienes?" Y cuando no respondió, Pilato dijo: "¿No sabes que tengo el poder de liberarte o de crucificarte?" Entonces la verdad respondió: "No tienes ningún poder sobre mí a menos que te sea dado desde arriba". (Esta palabra traducida como "arriba" es "anothen", traducida en el capítulo 3 de Juan como: "Debes nacer de lo alto").

Su mundo no es este mundo, pues ¿no dijo: “No soy de este mundo”? El drama se desarrolla en un mundo completamente diferente y lo que comparto con ustedes es lo que he experimentado en ese otro mundo. Ahora, permítanme compartir una experiencia que recientemente me compartieron. La señora escribe: “El domingo pasado sentí tu presencia tan fuerte que me senté esperando verte.

En su lugar, todo lo que vi fueron luces parpadeando como luciérnagas. Luego me fui a la cama y este es mi sueño. Estaba viendo mi grabadora funcionar, observando la cinta moverse de un carrete a otro, cuando recordé que si detenía la actividad que observaba en mi propia mente, se congelaría. Inmediatamente detuve la actividad en mi imaginación y el carrete ya no se movió más.

Noté que en el instante en que lo hice, algo en mí se abrió y se expandió; pero no pude volver a iniciar el carrete hasta que contraje mis sentidos. Esto me fascinó, así que lo hice varias veces, cada vez dándome cuenta de que no podía iniciar la acción en mi estado abierto y expandido. Solo cuando había contraído de nuevo mis sentidos el carrete comenzaba a moverse, aparentemente independiente de mi percepción de él.

Y cuando desperté, me decepcionó no haber detenido y reiniciado a personas, pero luego me di cuenta del significado del simbolismo del sueño y me alegré una vez más." ¡Solo hay Dios! ¡Dios en el estado eterno de existencia! ¡Dios en proceso y Dios en retorno! Su experiencia de la noche es un presagio de su regreso a la unión consigo misma. Al venir al mundo, ha interpretado su papel y ahora está saboreando el poder que todos ejercerán en la nueva era, un poder completamente desconocido para el hombre.

El hombre se asusta por sus propios pequeños dispositivos y piensa que pueden destrozarse el universo; pero solo son pequeños petardos. Quizás hayan visto el periódico Los Angeles Times de ayer, donde los astrofísicos de Cal Tech afirman que hay cien mil millones de galaxias en nuestro universo, con cada galaxia conteniendo cien mil millones de estrellas; sin embargo, no pueden encontrar nada como nuestra pequeña Tierra. Lo único en el universo que podría acunar este experimento biológico llamado Hombre está aquí en nuestro pequeño planeta, compuesto por un sol y llamado Tierra.

Si reflexionas sobre este pensamiento, deberías sentirte grandioso. ¡Todo el universo fue creado por un orgasmo de Dios para producir este pequeño sistema! ¿Alguna vez has visto el orgasmo de un hombre bajo el microscopio? Miles de millones de organismos vivos están allí para intentar el parecido del hombre, y solo uno tiene éxito. Aquí está el orgasmo de Dios, y surge un sistema que puede acunar su experimento para hacer al hombre a su propia imagen.

¡Aquí no hay nada que pueda hacerlo! Dios tuvo que morir para que el hombre pudiera vivir sabiendo "Si muero resucitaré de nuevo y tú conmigo, pues si Dios no muere por el hombre y se da eterna-

mente por el hombre, el hombre no podría existir." Cuando Dios se convirtió en hombre, trajo consigo su plan de salvación, llamado Jesucristo. Las iglesias lo han organizado y personificado.

Han pintado imágenes de él y las han colocado en la pared, ¡pero eso no es Jesucristo! Jesucristo es el plan eterno de salvación de Dios, que se expresa a través de un hombre. Nadie conoce a los autores de los evangelios. Mateo, Marcos, Lucas y Juan son nombres anónimos de hombres que relataron sus propias experiencias. Personificando al Hijo, lo llaman Jesucristo, pero el hombre, al no saber esto, no puede discriminar entre el estado y su ocupante, así que toma el estado y lo adora.

¡Jesucristo es el plan de salvación de Dios que se despliega en un hombre! Ahora continuarás cuando yo me haya ido y te preguntarán sobre él. Cuando te pregunten si crees que un hombre llamado Jesucristo nació de María, vivió y fue crucificado en una cruz de madera, cuéntales la verdadera historia de salvación. Puedes, porque serás testigos. Habrás nacido de lo alto.

Habrás encontrado a David, quien te llama Padre. Te habrás dividido en dos, ascendido al cielo y presenciado el descenso de la paloma. Cuando hayas tenido todas estas experiencias, serás testigo de la verdad de la palabra de Dios. Como testigo, eres el fruto del árbol de la vida en el que Jesucristo (como plan eterno de Dios) fue crucificado. Los hombres buscan ese árbol en el tiempo y el espacio, pero Blake nos dice: "Los dioses de la Tierra y del Mar buscaron a través de la Naturaleza para encontrar este árbol, pero su búsqueda es en vano; crece uno en el cerebro humano."

Ahí es donde Jesucristo (el plan de salvación de Dios) está incrustado. Injertado allí, crece y estalla en estos eventos mayores hasta que se alcanza el clímax, que es el descenso de la paloma. Entonces, el hombre en quien ha tenido lugar la erupción se quedará para contar su experiencia y alentar a sus hermanos. Luego partirá, no para ser restaurado a este mundo terrestre, sino para entrar en esa era llamada el reino de los cielos, donde ejercerá un poder mayor que el sueño más salvaje del hombre mortal.

Cuando el plan de salvación de Dios esté completo, habrás regresado a ti mismo. Esa es la reunión divina. Entonces sabrás por experiencia: "Salí de la conciencia de ser el Padre y entré al mundo siendo consciente de su existencia. De nuevo estoy dejando el mundo y regresando a la conciencia de ser el Padre." Recuerda: ¡solo hay Dios Padre! Este mundo no es algún accidente, sino un plan para crear y expandir el poder creativo de Dios.

| *De nuevo estoy dejando el mundo y regresando a la conciencia de ser el Padre."*

No hay límite para tu expansión, solo un límite para la contracción. El hombre es ese límite. Asumiendo el límite de la contracción y la opacidad que es el hombre, Dios se despliega en el hombre para conocer la translucidez y expansión ilimitadas. Jesucristo es el plan de salvación de Dios.

Cuando puedas ver esto claramente en el ojo de tu mente, estás viendo al Hijo de Dios, pues el plan de Dios es su Hijo llamado Jesucristo.

Si rechazas esto, no crees en ti mismo. ¡Todo el evangelio de Juan habla sobre la fe y la falta de creencia en uno mismo! Juan te cuenta una historia sobre sí mismo. Está expresando la verdad y personificándola como un hombre y es la verdad lo que debes adorar, ino al hombre! Juan te insta a “Aferrarte a la verdad, pues la verdad te hará libre”. Si aceptas la palabra de Dios que mora en ti, conocerás su verdad y serás liberado.

Pero si dices: “Quiero esta sabiduría, pero si pudiera averiguar cómo hizo sus millones, retrasaría esto por un tiempo y volvería mañana. Quiero los millones primero”, te digo: “Oh insensato, tu alma se requiere de ti esta noche. Mañana te pondré en una esfera donde tendrás tus millones, pero tendrás que trabajar para ello.” No pienses que porque ahora estás interpretando un papel noble, no puedes pasar a uno ignoble.

Al igual que un actor, puedes interpretar el papel de un rey en el escenario del tiempo y el espacio esta noche, y mañana ser elegido para el papel de un payaso. “Dios solo actúa y existe en seres existentes o en hombres.” Somos elegidos para papel tras papel, hasta que se completa en nosotros la obra que nos propusimos hacer. Y sin importar lo que hagamos ahora, o nuestra posición social o intelectual, cuando partamos de aquí seremos elegidos para nuestros roles apropiados.

Esto lo sé por experiencia. Todo está hecho y todo es perfecto. Dios planeó todo tal como ha sucedido y como se consumará. Así que a ti que enseñas ahora y a aquellos que te seguirán, marca mis palabras, te van a preguntar: “¿No crees en Jesucristo como un hombre cuya madre fue María?” Esta es una pregunta que me han hecho durante todos mis años de enseñanza.

Justo antes de cerrar el pasado diciembre, un hombre se enfrentó a mí, pues mis palabras estaban en conflicto con su concepto de Jesucristo. Lo tenía como alguien de carne y hueso en el exterior y no podía abandonar ese concepto. Nunca ha vuelto, pero eso es el cumplimiento del sexto capítulo de Juan, pues cuando la gente escuchó sus palabras, dijeron: “Estos son dichos difíciles”, y se fueron, para nunca más caminar con él.

Yo solo estoy cumpliendo con las Escrituras. Digo la verdad como la he experimentado y habrá quienes, como este caballero, no volverán a caminar conmigo. No puede caminar conmigo mientras crea en un Jesucristo físico, cuando mi concepto de él es la personificación de la verdad, del plan de salvación de Dios. Esta verdad debe ser expresada por el hombre, así que viene un hombre y la expresa.

Uno debe aprender a dejar al hombre solo y aferrarse a la verdad, pues entonces la verdad se injertará en ti y se desplegará dentro de ti. Entonces sabrás quién es realmente Jesucristo, porque cuando se despliegue en ti, todo lo dicho de él será experimentado por ti. Y cuando leas que David llamó a Dios "Mi Padre", y David te llama "Padre", ¿no eres entonces Dios?

Si se dice que el cuerpo de Dios fue dividido de arriba abajo, y te sucede a ti, ¿no eres Dios? A medida que estos eventos sucedan, toda la Biblia se abrirá, y verás la sabiduría de Blake cuando dijo: "Ríos, montañas, ciudades, aldeas - todo eres tú, pues en la eternidad todos son hombres." Las Escrituras registran que el Monte de los Olivos fue dividido, pero sabrás que fue tu propio cuerpo el que se dividió.

Descubrirás ser el Río Jordán, pues no hay nada más que el Hombre. Cuando entres en la conciencia de ser las montañas, las aldeas y las ciudades, caminarás en sus cielos y tierras, pues "Todo lo que contemples, aunque parezca estar fuera, está dentro de ti, en tu Imaginación de la que este mundo de mortalidad no es más que una sombra". Todas las montañas de las Escrituras están dentro de ti, al igual que las ciudades y las aldeas, independientemente de sus nombres.

Te conviertes en la Jerusalén, la novia que desciende al amanecer. Siendo Dios, individualizado, personificarás el plan de salvación de Dios llamado Jesucristo, pues no hay nada más que el Hombre, y el Hombre es Dios. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.